

Los venezolanos queremos y merecemos mejor calidad de vida



NOTICIAS

Edgar Capriles Briceño



El deterioro de los Servicios

La naturaleza dotó a Venezuela de las reservas de petróleo más grandes del mundo, de cuencas hidrográficas y caídas de agua extraordinarias para generar energía eléctrica, con abundante gas para cocinar siendo la 5° nación con la mayor reserva, y somos el 9° país con más agua dulce del planeta. Solo se requiere del conocimiento, la capacidad técnica, los planes de gobierno y la voluntad política para que tengamos gasolina, energía eléctrica, gas y agua potable, todos ellos de calidad, como servicios permanentes, continuos y fáciles de adquirir para todo el pueblo venezolano y, además, para exportar. Ya sabemos que ocurre todo lo contrario, sin esos servicios, y de mala calidad, cuando los tenemos.

Aunque la Constitución y la Ley de Seguridad Social ordenan organizar un servicio de salud de calidad, a través del Sistema Público Nacional de Salud, SPNAS, de carácter intersectorial, descentralizado y participativo, lo que hay hoy es una entelequia de él, que no tiene la capacidad de atender las demandas de salud del pueblo venezolano.

Tenemos fuentes de asfalto, con materia prima suficiente para tener las calles en muy buen estado, pero las vías están destruidas, acabando el tren delantero del parque automotor, mientras el servicio de transporte es un verdadero caos.

El Contexto Económico

A ese panorama oscuro se le agrega el incremento de las tarifas de los servicios, con penalizaciones muy elevadas y una gran voracidad fiscal, en un gobierno cuya política económica mantiene a los trabajadores con unos salarios y unos bonos miserables, propio de esclavos, que no alcanzan para nada, en medio de un panorama de estrechez económica, con un nuevo proceso inflacionario que TODOS padecemos en la actualidad. Todo este menoscabo de los servicios y de los ingresos, implica un severo deterioro de la calidad de la vida, que es parte del origen de la diáspora, y constituye un oscuro panorama que TODOS ven, pero el agente causal, el gobierno, no ve.

¿Cuál es el deber de todo gerente y de todo gobernante?

Quienes gobiernan, usan excusas tras excusas para justificar el fracaso, pero ya nadie las cree. Los ataques de las iguanas, el imperio ataca de nuevo, el capitalismo, las sanciones, pero lo que sabemos es que nombran en cargos relevantes a compañeros de partido, sin ningún conocimiento en las áreas que son designados, en muchos casos instituciones o sectores muy especializados y

delicados, como Pdvsa, Educación y salud, lo que explica por si solo el desastre. Si le agregamos la corrupción, que ha resultado una práctica común en la gestión gubernamental, todo este desastre tiene explicación. Así que claro que las sanciones afectan a todos, pero afecta más, y mucho más, la ignorancia y la corrupción de los mandamases en áreas importantes de la vida económica y ciudadana.

La responsabilidad de un gerente, de cualquier empresa o sector, es solucionar los problemas que impiden cumplir sus funciones, de sus usuarios y de sus trabajadores. Si algo impide realmente la solución de esos problemas, entonces debe resolverlo o quitar el obstáculo del medio, cualquiera que sea. Ese también es el deber de todo gobernante. Si es el imperio, debe tratar de quitarlo del medio.

Entonces negocia, pacta con él, o lo invade, o lo que sea, y listo. Pero si no pueden eliminar el supuesto obstáculo del camino, y siguen fracaso, tras fracaso, tras fracaso, como ocurre en Venezuela, entonces dejen que otro lo haga. Porque lo importante es acabar el sufrimiento de la gente, y no lo es permanecer en el poder.

La verdad, si lo han hecho tan mal, ¿para qué continuar?

Hay miedo para decir la verdad

Aragua en Red es un grupo plural. Todos hemos criticado en el pasado a los diferentes gobiernos. En lo personal, tengo más de 50 años fijando mi opinión contraria a aspectos de la gestión de todos los gobiernos anteriores, y NO pasaba nada. No solo eso, en los medios se hacía chistes y parodias de los presidentes y de los gobiernos, y no pasaba nada.

Ahora, en el peor gobierno de la historia republicana, el que más sufrimiento ha generado a los venezolanos de a pie, criticarlo es un delito de terrorismo, traición a la patria, asociación para delinquir, incitación al odio y pare de contar.

La solución

A pesar de lo anterior, le pedimos al Presidente Nicolás Maduro, ¡Que Renuncie!, para que podamos vencer todos los obstáculos que permitan el desarrollo con equidad, que no vendrá mientras él y los suyos estén allí.

Si Nicolás Maduro no renuncia, cabe perfectamente aquella frase que Bolívar le escribió en una carta al General Santander, el 15 de abril de 1823, donde asentó: “**Es una manía miserable el querer mandar a todo trance**”.

[Descargar PDF](#)

[Copied to clipboard](#)